

Carta de un Francés á un Am.^o Español que
ataca á Jesuitas.

Cax. Amice. 8

Predicatur in toto nostro Regno Pragmatica San-
tio Regis vestri Catholici contra Jesuitas: nulli ubi-
tatur quam gravia motiva habuerit expellendi eos e
cuius Regno, et Dominationibus: neminem latet quam
devotus sit, et religiosus exa omnes, et Lexicos Re-
culares, et regulares: sed mirantur omnes quomodo
Jesuitae post tanta, quae passa est eorum Societas,
non vitarent quae offendi possent Monarchicam
gubernationem: videtur quod spiritus vertiginis eos
arripuerit: Nonne poterant conicere ex his quae ipsis
in aliis Regnis Contigerant, quae in vestro ipsis im-
pendebant, si á dominatione non essent divitiis. Stati-
matque eorum expulsio ad me pervenit, de ea Lex-
tionem feci. H. nostrum Communem amicum, qui
rescripsit, talem notitiam ipsis fuisse gratam, et me
obstringit gratiam reddere ei, qui mihi illam dederat.

Regunt accurate (nec non Cupide) omnes Galli Di-
ploma Regium, et mirantur omnes Sapientiam quae
in eo clucet, et quae iam praevenit in expulsione Jesu-
itarum. Apud nos habuere tempus Jesuitae e polia-
ri suas Domos, et reportandi ad alienos suas inge-
res divitias: at apud vos eodem temporis momento

quo Cælum tonavit, fulgur eos percussit. Quam Cæ
omnibus videatur aulicum Concilium! Non subito
quanti gaudii et lætitiæ fuit Occasio, tum Cæ
Regiæ, tum Magistratibus Regni, cum alijs, qu
vobis datione Jesuitarum, erant quasi ref
humo. Ius coniicere potuisset dissolutionem hui
Societatis, quæ radices tam profundæ in texat
semillas habuerit. Dum P. P. Doubanton, et Al
totum vestrum Regnum regerent, et gubernat
sub pedibus, et dum in Gallia P. P. de Selliæ, o
hæc omnia haberent sub pedibus. A Deo fact
est istud, et est mirabile in oculis nostris. Ius con
in homine, veluti qui nituntur super axiorem
fractum: Deus humiliat: Deus exaltat. Sanius
tam humilem regere, quam velle volare ad auri
et ideo Jesuitæ humiles, et recte planguntur.

..... Vana quas passi sunt
rationes L. a

P. P. { ut Epistolam nostram ad amicos perlegas, et
obtestorque amicitiam tuam.

Ad Arbona die 26. Aprilis
Traducida en Español.

Carissimo Am.

Hablase en todo nuestro Reyno de la Pragm
ca Sancion de Vuestro Rey contra los Jesui
en parte alguna se dada, de que hayan sido q
los motivos que ha tenido, para expeller a
ellos, de sus Reynos, y Señorios. Dada en ign

la devota, y religiosa afición que tiene para con
todos, assi. Clerigos Seculares, como Regulares:
pero se admiran todos, como los Jesuitas á vista
de tantas Cortes, como ha sentido su Compañía, no
evitaron aquellas que pudiesen Offender algoví
no de la Monarchia. Parece que se apodero de ellos
el Espíritu de Delirio. Por ventura no podian Con-
jeturar de aquellas Cortes que les habían sucedido
en otros Reynos, las que en el vuestro se les pre-
paraban, y estaban proximas á executarse con-
tra los mismos, sino se separaban totalmente
de quexer, eñorear, y gobernar. Luego que tuve
la noticia de su expulsión, la hize saber á V.
nuestro Comun Amigo, el qual me Contexto dicién-
dome, havexle sido muy grata la noticia, encan-
gandome estrechamente, que diera por ella las
gracias, al que me la havia Comunicado.

Dehen con atención (y con gusto) todos los
Franceses el R. Diploma, ó ley, y á todos admira
la Sabiduria que en el mismo resplandee, y la que
precció sobre la expulsión, ó extrañamiento de
los Jesuitas. En nuestro Reyno, ó entre nosotros,
tuvieron tiempo los Jesuitas de despojar sus Casas,
ó Colegios, y de embiar sus grandes riquezas á ex-
tranjeros: empero en el vuestro cogíoles de re-
pente, y á un tiempo el estallido del trueno, y la
herida del rayo. Oy por quan Sabio es por todos
reputado el Consejo aulico! No dudas de quan gran

de gozo, y alegría haya oído el lance, ya para
la Cuxia Real, ya para los Magistrados
Reyno, y ya para los Oidores que se miraron
como abatidos en tierra, por la grande exigencia
y elos Jesuitas. Quien podía presumir la disolu-
ción de esta Compañía, que había echado sus raíces
tan profundas en la tierra: mientras los P.
banton, y Rabago regían, y gobernaban to-
vuestro Reyno, y mientras en Francia todo
pisaban, y tenían baxo sus plantas los P.
Filleux, y Lachaise. Esto á sido obra de Dios,
Cosa maravillosa, á nuestros Ojos. Los que
an en los hombres, son como aquellos que quie-
ren sostenerse, afianzando el peso de su cuerpo
sobre una Caña medio rota: Dios humilla: y
exalta. Mejor es llevar una Vida humilde, que
querer cortar los áuxes volando, ó dar el buque
los Cielos: Y por estos Jesuitas se ven sus
abatidos, y humildes.

... Las diferentes enfermedades
que han padecido.

Ruego estrechamente á tu amistad, que lea-
ta nuestra Carta á los Amigos.

En Barcelona día 26. de Abril de 1711

circularmente à todos los Prelados Diocesanos, y à los Superiores Regulares de las Ordenes, con el estrecho encargo para que zelen, en que no continuen tan perniciosas doctrinas y fanatismo en los Claustros de las Religiosas, ni que en lugar de Pastores vigilantes, haya lobos que disipen el rebaño: no dudando removerán prontamente las personas sospechosas, que con abuso influyen à las sencillas Religiosas, colocandolas tales, y de tan sana doctrina, que se asegure la observancia, la fidelidad, y el respeto, que es debido à ambas Magestades; purificando los Claustros de todo fermento de inquietud, è instruyendo à las Religiosas en la veneracion, que merecen las providencias del Soberano, y de su Gobierno, como que à nombre de Dios rige à los Pueblos.

Participolo à V. de orden del Consejo para su mas puntual, y perfecta execucion; y en el supuesto de que el Consejo queda à
la

la vista de lo que pasa, y de que qualquiera omision no la podrá mirar con indiferencia, por lo que interesa la Religion y el Estado, espera que V. por su parte corresponderà à tan justas prevenciones; y darà por mi mano al Consejo aviso del recibo, remitiendo Copia autorizada de la Orden, Ediçto, ò Pastoral, que comuniquè à los Conventos de Religiosas de su distrito, y à las demás personas que convenga, sin la menor pérdida de tiempo.

Dios guarde à V. muchos años como deseo. Madrid y Oçtubre veinte y tres de mil setecientos sesenta y siete.